



Pronunciamiento de la FONAF ante el anunciado proyecto de la República Popular China para producir carne de cerdo en Argentina.

En estos días asistimos a un debate sobre el tema de la conveniencia o no de que en nuestro país se lleve adelante este proyecto. Los productores agropecuarios familiares queremos participar de esta decisión y aportar desde nuestras experiencias y conocimientos para que esta oportunidad no se malogre, ayude a la recuperación económica de nuestro país, genere desarrollo y trabajo en los territorios de las economías regionales y, por sobre todo, que no se convierta en un instrumento que genere más concentración económica en la producción de alimentos.

Antecedentes

Se dio a conocer por artículos periodísticos la existencia de conversaciones avanzadas entre una representación China y representantes del gobierno Argentino, en la que se manifiesta el interés de realizar una importante inversión en nuestro país. El objetivo chino es asegurarse para los próximos años la provisión de carne de cerdo producida en terceros países, ya que su producción atraviesa una profunda crisis derivada de la epidemia de Peste Porcina Africana, lo que le genera un déficit de carne ante el creciente consumo derivado del aumento de su población, del poder adquisitivo de los salarios y el crecimiento vigoroso de su economía.

Según la poca información que trascendió, para la Argentina representa un megaproyecto con el que se convertiría en el primer exportador mundial de carne de cerdo. Sería una inversión en varios años instalando 20 módulos integrales de producción para llegar a producir 900.000 tn de carne al año.

El proyecto se conformaría por un conjunto de empresas Chinas productoras de carne de cerdo y contempla que Argentina se integre en el paquete accionario. El financiamiento es con capitales chinos a tasas convenientes y plazos de amortización que se pagarían con la producción. El monto de la inversión se calcula en 3.000 y 4.000 millones de dólares

Actualmente, según trascendidos, se está concertando las condiciones para elaborar una carta de intención. Como parte de esas condiciones figurarían:

- Que el destino de la producción de la empresa sea exclusivamente para la exportación a China que aseguraría la compra y facilitaría la exportación, de esta manera se preserva el mercado interno a los productores argentinos.
- La ocupación de trabajadores, técnicos y servicios argentinos.

- El cumplimiento de las reglamentaciones Argentinas, bromatológicas y sobre el medio ambiente.
- Los módulos se instalarían en provincias extrapampeana que tengan condiciones para la producción, baja densidad demográfica y que necesiten generación de empleo y radicación de emprendimientos productivos que favorezcan el arraigo.

Hasta aquí lo poco que se ha conocido extraoficialmente. Lamentamos que estas informaciones no hayan sido divulgadas con la precisión que la importancia del caso amerita. Pero esto ya es historia. Queremos opinar al respecto y creemos que todavía estamos tiempo.

El contexto

Qué importancia tiene para nuestro país este proyecto.

Argentina está atravesando la mayor crisis económica de los últimos 100 años incrementados por la pandemia del covid-19 con consecuencias sociales graves. El aceleramiento del deterioro económico tuvo un crecimiento vertiginoso durante el último gobierno, ha dejado al país con un record de deuda con vencimientos acorto plazo, en dólares, con fondos buitres y el FMI como acreedores y defaulteando además la deuda antes de terminar su mandato.

Va a ser muy complicado salir de esta situación para reiniciar un camino de crecimiento económico con justicia social reparadora del daño producido, se van a necesitar medidas económicas heterodoxas que desarmen el andamiaje estructural heredado de las concepciones neoliberales conservadoras y de los objetivos de los grupos de poder económicos y financieros concentrados que fueron y son los grandes ganadores de toda esta crisis autoinflingida de la que somos víctimas la mayoría de los argentinos.

Apalancar un crecimiento va a necesitar aportes de capital que no van a ser fáciles de conseguir en el actual contexto, también aumentar las exportaciones y la producción agroindustrial que es una fortaleza que tenemos para el intercambio comercial.

Actualmente la República Popular China es nuestro principal comprador, tenemos en ejecución las obras publicas más importantes financiadas por China las dos represas hidroeléctricas en la provincia de Santa Cruz acordadas durante el Gobierno de Cristina Kirchner y de los pocos fondos del Banco Central Argentino que dejó el gobierno de Macri lo más importante es el swap con el gobierno chino.

Es indiscutible que si pensamos con visión estratégica lleguemos a la conclusión que incrementar la alianza comercial con China es de primer orden en importancia si queremos retornar a un crecimiento económico a largo plazo. Esta propuesta parecería caminar en este sentido.

El papel de los Estados Nacional y Provinciales

Sería fundamental que existiera una fuerte decisión de Estado nacional de participar en el complejo empresario como accionista. Podría los Estados provinciales, donde se radiquen los módulos productivos, ser la contraparte Argentina y que esta experiencia facilite el camino de vínculos estratégicos para otras inversiones de beneficio mutuo.

El modelo de SAPEM (Sociedades Anónimas con participación Estatal Mayoritaria), que se desarrollan con éxito en diversas provincias, podría ser una de las formas de participación.

De no hacerlo, de un Estado que solo juegue el rol de acercar posiciones entre sectores empresariales, podría dar al proyecto el carácter de "enclave agroexportador", que nuestro país no tendría que aceptar. Las pyme agrarias y agroindustriales no creemos en la promesa del "derrame". Conocemos de sobra como esto termina: más concentración económica y más pobreza y subdesarrollo para nuestros territorios.

Dejar pasar esta oportunidad significaría quizás que esta alianza se canalice a otros grandes inversores privados argentinos, aumentando la concentración en el sector agroindustrial y sin posibilidad de capitalización para las Provincias.

La participación de los pequeños y medianos productores

Con respecto a los pequeños y medianos productores y las pymes agroindustriales del sector y las que potencialmente podrían formarse, la acción del gobierno nacional y los gobiernos provinciales tendría que ser la de promover la producción integral de carne de cerdo y derivados, facilitarles la inversión, con créditos de la banca pública y cooperativa con líneas especiales para infraestructura y tecnología, promoviendo el desarrollo local armónico en el territorio, evitando la concentración y la deslocalización productiva que tenemos actualmente donde gran parte del interior argentino compra alimentos de la pampa húmeda proveniente de grandes empresas y postergando el desarrollo local.

Necesitamos un debate constructivo y superador

Los pequeños productores tenemos una visión estratégica de una argentina productiva e inclusiva.

Creemos en la participación protagónica de Estado Nacional y Provinciales en este tipo de emprendimientos, para garantizar los derechos de los productores y consumidores.

Aspiramos a que se concrete un proyecto que resulte de verdadero beneficio para el sector las economías regionales, el trabajo argentino, la innovación tecnológica, el cuidado del medioambiente y el bienestar animal

Tenemos la expectativa de que se cumplan con todos estos anhelos y no solo con algunos, porque tenemos una visión de la integralidad del desarrollo.

Este proyecto necesita un debate. Ello permitirá enriquecerlo y re direccionarlo si hiciera falta.

Comisión directiva de la FONAF

Contacto:

mail@fonaf.org.ar

secretaria@fonaf.org.ar

+54 9 264 673 6803

Maipú 645 (1º piso segundo cuerpo), Buenos Aires, Argentina

"Producción, Diversidad, Soberanía Alimentaria"

www.fonaf.org.ar